

-Posición de los planetas en 2023-

	ENERO	FEBRERO	MARZO	ABRIL	MAYO	JUNIO	JULIO	AGOSTO	SEPTIEMBRE	OCTUBRE	NOVIEMBRE	DICIEMBRE						
MERCURIO	♄ R 19D	♄ 11♏	♃ 16♏	♃ 4♏	♃ 21R	♃ 15D	♃ 8♏	♃ 27♏	♃ 10♏	♃ 22♏	♃ 23R	♃ 15D	♃ 2♏	♃ 29♏	♃ 9♏	♃ 14R	♃ 24♏	♃
VENUS	♃ 3♏	♃ 25♏	♃ 14♏	♃	♃ 17R	♃ 7♏	♃ 8♏	♃ 4♏	♃ 29♏	♃ 23R	♃ 16♏	♃ 4D	♃ 25♏	♃ 3♏	♃ 14♏	♃ 29♏	♃	♃
SOL	♃ 18♏	♃	♃ 16♏	♃ 14♏	♃ 21♏	♃ 14♏	♃ 21♏	♃ 20♏	♃ 11♏	♃ 16♏	♃ 27♏	♃ 20♏	♃ 21♏	♃	♃	♃	♃	♃
MARTE	♃ 12D	♃	♃ 26♏	♃	♃ 18♏	♃ 23♏	♃	♃ 19♏	♃ 27♏	♃ 27♏	♃ 22♏	♃	♃	♃	♃	♃	♃	♃
JÚPITER	♃	♃	♃	♃	♃ 17♏	♃	♃ 28R	♃	♃	♃	♃	♃	♃	♃	♃	♃	♃	♃
SATURNO	♃	♃ 11♏	♃	♃	♃	♃ 18R	♃	♃	♃	♃	♃	♃	♃	♃	♃	♃	♃	♃
URANO	♃ 23D	♃	♃	♃	♃	♃	♃	♃ 29R	♃	♃	♃	♃	♃	♃	♃	♃	♃	♃
NEPTUNO	♃	♃	♃	♃	♃	♃ 30R	♃	♃	♃	♃	♃	♃	♃	♃	♃	♃	♃	♃
PLUTÓN	♃	♃	♃ 12♏	♃	♃	♃ 1R	♃	♃ 28♏	♃	♃	♃ 11D	♃	♃	♃	♃	♃ 21♏	♃	♃

Trígonos Luz Δ	4	30-3; 13-5; 29-6;30-6;
Trígonos Calor Δ	17	5-1; 9-1; 30-1; 1-8; 10-8; 16-8; 28-8; 4-9; 8-9; 16-9; 25-9; 30-9; 22-10; 31-10; 8-12; 18-12; 27-12;
Trígonos Tierra Δ	4	22-2; 11-4; 21-5; 11-6;
Trígonos Agua Δ	2	3-6; 10-7;

Si observamos el cuadro de los trígonos vemos un gran predominio de los Trígonos-Calor, sobre todo a partir del verano, que se va a prolongar hasta final de año, en total habrá 17. Tres serán en enero y el resto a partir de agosto. En cuanto a Trígonos-Luz tendremos 4 repartidos entre los meses de marzo, mayo y final de junio. Esto por sí solo nos lleva a pensar en un año extremadamente seco y caluroso que posiblemente se intensifique a partir de la primavera.

En relación a los Trígonos-Luz tan solo tendremos 4 pero en cuanto a tendencia meteorológica se puede sumar a la de los trígonos calor, pues favorecen el tiempo anticiclónico, despejado y luminoso.

La contraparte al predominio de fuerzas de Calor este año será débil, ya que solo habrá cuatro Trígonos-Frío y las fechas en las que se producen son en los meses de abril, mayo y junio, pueden traer efectos perjudiciales con riesgo de heladas tardías o granizadas. Las bajadas bruscas de temperatura en primavera, cuando los brotes de las plantas son muy tiernos, pueden resfriar las plantas y paralizar el crecimiento dando lugar a la aparición de las plagas de pulgón atraídas por la savia retenida.

En cuanto a Trígonos-Agua, tan solo habrá dos este año, como se producen en unas fechas en las que el predominio de Luz y Calor será lo que impere, es probable que pasen desapercibidos y no traigan las necesarias precipitaciones.

Mercurio este año realiza sus fases retrógradas frente a las constelaciones del elemento Fuego, esto por si solo ya indica un año en el que predominará el calor ya que transmitirá este elemento el triple de tiempo de lo que lo haría en la fase de avance normal.

En el caso de Venus su fase retrógrada este año será durante el verano y comenzará frente a la constelación de Leo del elemento Fuego, luego a mediados de agosto regresará a Cáncer del elemento Agua donde permanecerá hasta finales de septiembre, esto puede traer alguna precipitación por las zonas del Norte, pero por sí solo, sin el apoyo de otros planetas, no tendrá la fuerza suficiente. Desde finales de septiembre hasta finales de octubre de nuevo regresa a la constelación de Leo, por lo que las fuerzas estivales seguirán activas durante el otoño.

Marte termina su fase retrógrada frente a Tauro el 12 de enero, pero continuará en esta constelación fría hasta finales de marzo, por lo que esperamos que al menos durante el invierno se produzcan algunas precipitaciones que mantengan las reservas de los acuíferos y nos hagan más llevadero el resto del año. A partir de Marzo continuará su avance regular por las constelaciones, permaneciendo una media de un mes en cada una de ellas, esto depende del tamaño de cada constelación, por lo que en ocasiones intensificará las fuerzas predominantes de Luz y Calor y en otras las puede contrarrestar.

Júpiter estará hasta el 17 de mayo en la constelación de Agua de Piscis y en apoyo a Marte en Tauro y a Saturno en Capricornio durante el invierno puede contribuir a que en invierno se produzcan algunas precipitaciones, esperamos que no se impida la entrada de los frentes y tengamos suficiente humedad. Luego el resto del año se posiciona ante la constelación de Fuego de Aries y junto a Urano nos traerá un largo periodo de calor el resto del año.

Saturno estará en la invernal región de Capricornio hasta el 11 de febrero, pero a partir de esa fecha entrará en la constelación luminosa de Acuario donde permanecerá algo más de dos años, lo que favorece el incremento de las fuerzas de Luz que se manifiestan en la persistencia del tiempo anticiclónico y luminoso, lo que dificulta la formación de nubes y en consecuencia la posibilidad de precipitaciones.

Urano continuará un año más en la constelación calurosa de Aries, muchos de los Trígonos de Calor que se formarán, será con los planetas de desplazamiento más rápido al transitar por Leo y Sagitario.

Neptuno que estuvo ya desde el año pasado al principio de la constelación de Agua Piscis, avanza un poco más en esta constelación y tenemos la esperanza de que en los próximos años se incrementen las fuerzas de Agua. El pasado año solo se adentró 1º, para este año se adentrará hasta 4º por lo que las fuerzas de esta constelación se deberían potenciar por medio de la presencia de este planeta afín al elemento Agua.

Plutón este año estará de transición entre el elemento Fuego y el elemento Tierra, es algo que venimos anunciando hace tiempo y que dará comienzo este año. Como es el más lento de nuestro sistema solar, la transición será larga y al menos no completa hasta pasados de dos a tres años. Estará en Sagitario hasta el 12 de febrero, luego entra en la invernal Capricornio hasta el 28 de julio, no sé cómo se expresará esto meteorológicamente, ya que la última estancia en esta constelación fue hace unos cientos de años, y no hay registros que conozcamos de entonces. Luego en fase retrógrada vuelve a Sagitario donde de nuevo permanece incrementando las fuerzas de Calor hasta el 21 de diciembre.

Además de lo ya mencionado en relación al predominio de las fuerzas de Luz y Calor, también este año nos ha llamado la atención dos constelaciones de larga duración que van a crear unas condiciones de gran conflictividad. Se trata de dos Quintiles entre Saturno y Urano durante la primavera y luego entre Saturno y Júpiter durante el verano y otoño.

En la literatura astrológica apenas se encuentra información acerca de las fuerzas del Quintil, sin embargo en los calendarios de María Thun siempre que se produce un Quintil se advierte del riesgo de accidentes y del aumento de las situaciones conflictivas. Nuestras observaciones aprecian que esto se produce sobre todo en las 24 horas anteriores a que dos planetas se posicionen a 72º en relación a la Tierra y lo normal es que esto dure de uno a dos días.

En este caso al tratarse de planetas de lento desplazamiento y coincidiendo con sus fases retrógradas, su efecto se puede prolongar varios meses, considerando un orbe de -1º y +1º. En astrología se pueden llegar a considerar orbes de 3º, 5º y 10º, dependiendo del astrólogo, por lo que el tiempo de su efecto se puede duplicar o triplicar. En nuestro caso solo estamos considerando el orbe de 1º.

Con esta consideración se puede decir que para el primer Quintil entre Urano y Saturno estarían a 73º desde mediados de abril coincidiendo con la Semana Santa, hasta mediados de junio, luego Saturno se hace retrógrado y se agranda el ángulo sin haber llegado a estar aún en los 72º, lo que ocurrirá el año próximo. Se podría decir que toda la primavera de 2023 bajo el influjo de este Quintil, será muy conflictiva y accidentada.

El siguiente Quintil de larga duración será entre Saturno y Júpiter que estarán a 71º desde mediados de agosto, en 72º a final de mes, luego en septiembre están a 73º y al ser retrógrados ambos vuelven a los 72º a mediados de octubre y a 71º a primeros de noviembre. Y ya hasta el año próximo no se vuelven a posicionar en la constelación Quintil de 72º exactos. Podemos considerar que la mitad del verano y la mitad del otoño estarán bajo el influjo de este aspecto planetario. Pero si consideramos un orbe de más de 1º, podemos hablar de casi todo el año 2023 y parte de 2024. Dada la situación política, social, económica y espiritual que estamos atravesando se puede esperar cualquier cosa en los dos próximos años.